

CRONICA ECONOMICA Y SOCIAL

EL Africa Central Británica ha publicado el Balance de su primer año de actuación. Al parecer la fórmula federativa que une a los tres grandes estados englobados en la misma se ha puesto de relieve con ocasión de la actuación conjunta de estos países.

La nueva Federación no ha obtenido todavía resultados espectaculares, por lo que es difícil de poder prever sobre el futuro; sin embargo, ha sido notable el poder de atracción que sobre los capitales exteriores han tenido los recursos naturales de esta zona. Así, por ejemplo, las compañías mineras de cobre se han decidido a la construcción de una nueva e importante refinería en Ndola.

También pudiera ser que exista una corriente favorable hacia las formas federativas en nuestra época.

Constituida después de 1949, la «Capricorn Africa Society» se propone el ampliar la actual Federación de las Rodesias-Niasalandia con Kenia, Uganda y Tanganica, con el objeto de promover el desarrollo espiritual, económico y cultural de los africanos.

Los cambios comerciales entre estos territorios han tendido a aumentar más y más después de la guerra, y constituyen uno de los motivos esenciales en los que se ha basado la creación de esta Asociación. Una Federación de este tipo tendría el doble mérito de favorecer al desarrollo económico de los territorios apuntados y constituir, al norte de la Unión Sudafricana, una especie de telón contra los posibles excesos de una política de aislamiento.

La formación de una Federación de Africa Central debe favorecer el desarrollo de la industria local y la transformación de una economía que se basa, casi exclusivamente, en la explotación de ciertos productos con vistas a la exportación, y que motiva el que la agricultura indígena conserve una forma muy primitiva. Es de esperar que el nivel de vida de la población autóctona encuentre un mejora-

miento. Y es particularmente indispensable para asegurar su elevación social, que los indígenas se vayan formando en trabajos cuya calificación justifique salarios más elevados. Esta elevación aparece como la condición necesaria para el progreso económico, a largo tiempo, de estos territorios.

* * *

En Rabat, en junio, M. de Montrémy, Director de Hacienda, declaró ante la Comisión correspondiente, que el presupuesto para 1955, de la zona francesa de Marruecos, acusaba un déficit de cerca de 7.000 millones de francos.

Esto es debido, ante todo, a la importancia de los créditos de unos 5.000 millones de francos, que han sido dedicados a crear empleos para marroquíes sin trabajo.

Para compensar este déficit, varias compañías francesas facilitarán más de 5.500 millones de francos y los 1.500 restantes serán cubiertos por la Oficina Jerifiana de los Fosfatos, por un impuesto sobre la gasolina, que volverá a ser aplicado después de dos años de supresión y por los derechos de matrículas, constantemente acrecentados por el aumento de número de vehículos en circulación en Marruecos.

M. de Montrémy manifestó también a la Comisión que había de ser otorgada una subvención de 1.500 millones de francos a la línea ferroviaria Tánger-Fez, para disminuir el déficit de la misma, y que el precio del transporte de mercancías y viajeros, por ferrocarril, quedaría aumentado a partir del primero de julio de este año. En fin, añadió que los impuestos sobre la construcción serían suprimidos en Marruecos a partir del día primero de enero de 1956.

Los 5.000 millones de francos invertidos en la creación de nuevos empleos, han proporcionado a 10.000 hombres la posibilidad de trabajar durante un año, entero, en las ciudades, sobre todo en Casablanca; otros 200.000 se emplearán de la misma manera en las comunidades rurales, 1.800 millones de francos serán dedicados a la construcción de viviendas para marroquíes, y el restante será invertido en proyectos de obras hidráulicas, restauración de los terrenos agrícos, construcción rural y servicios sociales rurales.

Una cantidad de 1.700 millones de francos para las fuerzas de seguridad, de los cuales 400 están destinados al equipo, y los demás

a los gastos corrientes más urgentes, agravan en fuerte proporción el nivel del déficit.

Esta carga financiera suplementaria ha sido impuesta por los excesos de terrorismo en la zona francesa de Marruecos.

El déficit ha sido también agravado por los créditos extraordinarios exigidos por la elevación de salarios de los funcionarios, en acuerdo con una decisión reciente del Gobierno de París, y por la necesidad de otorgar una ayuda financiera a algunos departamentos de la administración, como la Dirección de Instrucción Pública, que está tropezando actualmente con dificultades en el reclutamiento de maestros para las necesidades más inmediatas de la enseñanza.

Recordó también la necesidad de una normalización económica haciendo notar que las subvenciones del Estado a ciertas industrias locales no serían más que temporales, y que varios aspectos de la economía actual habían de ser modificados en el porvenir.

A este propósito, declaró también que el precio de la energía eléctrica había de ser considerado de nuevo (ya que es mucho más barata en Marruecos que en Francia, Argelia o Túnez), e indicó que las diversas organizaciones, que reciben ayuda del Gobierno deberían admitir un control financiero más estricto, con el fin de equilibrar sus presupuestos. Los gastos de estas organizaciones, manifestó, deberían ser cubiertos normalmente por los consumidores y los concesionarios.

Para terminar, se refirió a la cuestión de las tarifas aduaneras para las cuales están en estudio ciertos aumentos. «Deseo sinceramente —declaró— que Marruecos llegue a establecer una economía de tarifas que tenga en cuenta a la vez el espíritu y la letra del Acta de Algeciras».

En su conclusión examinó las perspectivas presupuestarias de la zona francesa. Después de haber insistido sobre el hecho de que por ahora no ha exigido de nadie grandes sacrificios, declaró que la situación cambiaría seguramente en el nuevo presupuesto.

* * *

La economía del Congo belga se caracteriza por una explotación intensa y racional de la riqueza de su suelo, una mayor y mejor transformación de estas mismas materias y, por tanto, el montaje de una

industria adecuada. La firmeza económica de esta transformación se basa en un aumento constante del consumo y una participación, cada día mayor, de la población autóctona del territorio.

Una atención especial se dedica a industrias que producen artículos de usos tales como textiles y calzado. De consumo, como las de cerveza, azúcar y cigarrillos. Más típicamente industriales, como materiales de construcción, cables, filamentos y cubiertas de cobre, productos químicos, etc. Industria de montaje que terminan la fabricación de bicicletas, carrocerías, muebles de acero, hangares, construcciones navales, etc. Y otra diversidad de industrias perfectamente definidas que ofrecen al mercado local una diversidad de productos, fabricados con elementos de importación en su totalidad.

Aparte, claro está, la industria de la madera, en todo el proceso de su fabricación, desde el bosque en su más remoto origen a los terminados de la ebanistería.

El Congo belga se encuentra en la actualidad desarrollando su plan decenal de expansión económica. Ya que el plan data del año 1949, puede decirse que en la actualidad se encuentra a la mitad del camino. Su desarrollo está encomendado a una serie de organismos belgas, coloniales y autóctonos. Su concepción está basada en las grandes posibilidades económicas de la región. Su desarrollo es eminentemente flexible para irle adaptando a las necesidades y coyuntura local y mundial. Los medios financieros se cifraron al iniciarse el plan en una inversión de 25.000 millones de francos; a fines del año 1954 la inversión realizada se elevaba a 17.500 millones de francos, y la estimación más reciente de los gastos a realizar se cifra en la actualidad en 48.000 millones. Esta cifra no sería nada de extrañar que fuera elevada, pues la cadencia del gasto anual se cifra en los 6.000 millones de francos.

En el plan tienen especial importancia la red de carreteras y vías férreas y fluviales, los enlaces aéreos. Todo ello se lleva a efecto con modernos elementos que han dado un resultado sorprendente. Una red principal de carreteras comprende la ambiciosa prospección de más de 9.000 kilómetros de carretera, pero en el término del plazo fijado serán únicamente 2.600 los construídos. Pero dedicando una especial atención a las ramificaciones secundarias. El ferrocarril Kamila-Kabalo tiene por finalidad enlazar las importantes redes ferroviarias de las grandes compañías que actualmente funcionan. Un im-

portante empleo en mejora de las instalaciones por toda esa clase de instalaciones que se están llevando a efecto. Fácil es comprender que no puede ser suficiente una mano de obra indígena y no especializada; por el contrario se precisa una colaboración de los propios moradores, que precisan una capacidad técnica para los nuevos esfuerzos que se les exige y formación física adecuada al mismo.

* * *

El total de la balanza comercial del Marruecos español en 1953 señala una diferencia a favor de la Importación de 323,2 millones de pesetas, ya que mientras que la Exportación alcanzó la cifra de 627,5 millones, de pesetas —con un gran aumento sobre 1952, en el que la cifra de Exportación fué de 571,5 millones de pesetas—, la Importación señaló 950,7 millones de pesetas a lo largo del mismo período anual. Debe destacarse la disminución progresiva de esta diferencia a favor de la Importación en los tres últimos años, puesto que mientras que en 1951 esta diferencia ascendía a 507,9 millones de pesetas, en 1952 la cifra fué solamente de 362,4 y en 1953, como hemos dicho, de 323,2 millones de pesetas.

Las cifras generales de Exportación han ido, asimismo, subiendo; los 300,5 millones de pesetas de 1951 han quedado ampliamente rebasados en 1953, después de haber alcanzado en 1952 los 571,5 millones de pesetas.

Las cifras generales de Importación, por el contrario, no presentan un ascenso tan rápido. De los 808,4 millones de pesetas de 1951, se pasó en 1952 a 933, 9 y a 950,7 en 1953. De todas estas consideraciones puede deducirse el aumento de propia producción de la Zona, lo que le permite una mayor autosuficiencia de productos.

El intercambio de mercancías con España ocupa, en el conjunto del comercio exterior de la Zona, un destacado puesto sobre los demás países. Mientras que en el total de la balanza el número de pesetas importadas por cada cien exportadas es de 151,3, en el intercambio con España esta cifra asciende a 480,3 lo que permite establecer la consecuencia del mejor entendimiento comercial de la zona con España.

En cuanto a la Exportación, la partida que presenta mayor impor-

tancia, con gran adelanto sobre las demás, es la de metales, cuyo valor asciende a 343,5 millones de pesetas. A continuación viene la exportación de los productos harináceos y la de frutos, tallos y filamentos empleados en la industria, que ocupan los siguientes lugares, con 63,6 y 50,8 millones de pesetas, respectivamente.

De los países que presentan saldo favorable para la Zona es Gran Bretaña el de mayor cifra, con 106,5 millones de pesetas a favor de la Zona; le siguen Holanda, con 59,3 y Marruecos (Zona Internacional de Tánger), con 45,1 millones de pesetas, respectivamente.

Respecto a los países con saldo favorable para la Zona, Japón ocupa el primer lugar con 75,4 millones de pesetas, seguido de los Estados Unidos, con 63,5 y de Cuba, con 26,0 millones de pesetas, respectivamente.

El sistema aduanero de Marruecos, prescrito por el Acta de Argel, se efectúa a base de «puerta abierta», es decir, que las mercancías importadas se rigen por las mismas tarifas, sin tener en cuenta el país de procedencia.

Al no encontrar en los demás países un trato de reciprocidad a su propia libertad aduanera, sino que, por el contrario, tropieza con barreras casi infranqueables para sus productos de exportación, el régimen aduanero marroquí se ve precisado de una profunda rectificación en su sistema.

* * *

Las posibilidades mineras de la Unión Sudafricana son de tal envergadura que es posible que al finalizar nuestro siglo este país sea una de las primeras potencias mundiales.

La reciente conferencia atómica de Ginebra ha dado a conocer la importancia del torio en la producción de energía. La Unión posee extensos yacimientos de este mineral en la región norte del Cabo Occidental, en Namacualandia y en el Sudoeste Africano. Este mineral se produce a bajo precio y puede ser uno de los elementos de combustión de las pilas en los reactores atómicos.

En la región del Rand se encuentran localizados grandes extractos de uranio y oro, elementos pesados que aparecen juntos y que se extienden desde la mencionada región al Estado Libre de Orange.

Una muestra del poder a que aludimos en el primer párrafo, la

está dando la gran empresa Sasol, cuya misión es la de producir petróleo a partir del carbón. Se han empleado para la obtención de la planta industrial cerca de 32.000 toneladas de material y equipos procedentes en su mayor parte de Alemania y Estados Unidos.

En un futuro próximo serán embotellados 1.300.000 litros de gas de petróleo licuado con destino a la iluminación, cocina, calefacción y refrigeración, este gas irá envasado en recipientes de 90 y 900 litros de capacidad para su mejor distribución a las haciendas distantes. Este combustible se ha utilizado en Africa del Sur en escala reducida y bajo régimen de importación, ahora la Compañía estará en condiciones no solamente de satisfacer las necesidades locales, sino que también producirá lo suficiente para hacer frente al aumento progresivo del consumo. Se espera este aumento, ya que el costo de los envases se hará con una baja del 30 por 100 sobre el coste actual del gas importado.

Con el transcurso del tiempo los subproductos de toda la planta industrial podrán alcanzar un valor de alrededor de 10.000.000 de libras por año, ahorrando al país cerca de 7.000.000 de las mismas en divisas extranjeras.

* * *

La Oficina de Riegos del Marruecos francés, tiene por misión el valorizar las tierras dentro de la base de la pequeña propiedad e introducir métodos de cultivo modernos, tales como las alternativas de productos y la aplicación de los abonos.

Para su normal funcionamiento se ha dividido el perímetro irrigado en sectores de un millar de hectáreas cada uno. En cada sector se nombra un jefe encargado de la repartición del agua, interpreta las instrucciones recibidas de los servicios agrícolas, fija el plan de cultivo para cada explotación individual, abonos, plantones y elementos de trabajo necesarios a su explotación.

La programación de los cultivos, estudiados por los servicios agrícolas, tiene en cuenta la naturaleza de los suelos, posibilidades de irrigación, necesidades regionales, posibilidades de absorción por el mercado marroquí y colocación de excedente para la exportación.

Entre los principales productos que la Oficina ha introducido en los cultivos, podemos señalar, en primer término, los cereales y las

leguminosas, necesarios para la alimentación local. Sin embargo, ocupa un lugar importante el espacio reservado a la alfalfa, que se cultiva durante cuatro o cinco años para enriquecer el suelo de nitrógeno y humus.

Los productos hortícolas no han sufrido todavía el necesario impulso por faltar una industria conservera aneja a los mismos. La arboricultura se desarrolla rápidamente con la ayuda del vivero que la Oficina posee, cubriendo 120 hectáreas, para producir 160.000 árboles frutales por año, entre los cuales podemos distinguir, en su mayor parte, a los olivos, albaricoques, higueras, etc. El cultivo del algodón, que constituye uno de los objetivos fundamentales de la Oficina, y ha dado excelentes resultados al conseguir una variedad de fibra larga parecida al Karnak egipcio, con un rendimiento medio por hectárea de 12 quintales.

La ganadería ovina está en lenta formación, poco impulsada, con el fin de evitar la destrucción de los árboles jóvenes. Poseen actualmente 70.000 cabezas.

La acción de la Oficina se extiende a 27.000 hectáreas, estando en proyecto el cuadruplicar este terreno mediante nuevas irrigaciones y alumbramientos, dados los buenos resultados obtenidos hasta la fecha en el plano económico y su repercusión en el social, al elevarse el nivel de vida en todos los fellahs afectados por los regadíos.

R. DEL VALLE FERNÁNDEZ

5 de septiembre de 1955.

RECENSIONES

